La invasión de Rafah

Tras una noche de continuos bombardeos, el estado genocida de Israel conquistó el cruce de Rafah. Un paso más en la ofensiva genocida que dura ya más de siete meses y que ha provocado que el 58’4% de la población palestina se encuentre en situación de pobreza y que el desarrollo humano haya retrocedido más de 40 años en Gaza.

Al genocidio que sufre el pueblo palestino desde hace más de 75 años se suma la falta completa de servicios básicos como vivienda, comida, agua, vivienda, sanidad o educación. Además, debido a la destrucción a gran escala y a la barbarie absoluta provocada por el ente sionista, el pueblo palestino ha quedado a merced de la limosna de países imperialista que, para más inri, colaboran vendiendo material militar a su verdugo mientras ofrecen su limosna en forma de ayuda humanitaria. Según la UNRWA, las consecuencias de esta ofensiva serán devastadoras para 1,4 millones de personas, especialmente para los más de 600.000 niños heridos, enfermos y malnutridos que se encuentran refugiados en la ciudad.

Durante la noche del 7 al 8 de mayo, más de 80.000 personas se vieron obligadas a desplazarse de manera forzosa a causa de los continuos bombardeos sobre las viviendas y hospitales. Especialmente criminal es la violencia de las fuerzas de ocupación israelíes contra las mujeres y niñas palestinas. Las denuncias sobre agresiones sexuales, mutilaciones detenciones arbitrarias por la fuerza y violaciones son continuas.

La invasión sionista de Rafah demuestra que ningún lugar es seguro en Gaza, pues la política imperialista de Israel trabaja sin descanso para crear un estado exclusivamente judío en los territorios palestinos ocupados al tiempo que dificulta lo máximo posible la llegada de la escasa ayuda humanitaria que recibe el pueblo palestino. Mientras tanto, el proletariado internacional tiene que contemplar como el

criminal de guerra Joe Biden anuncia que dejará de enviar bombas y munición de artillería a Israel, ¡cuando este asesino autorizó el mes pasado la transferencia de más 2.000 bombas MK84, más de 1.000 bombas MK82, otras 1.000 de pequeño diámetro y 50 aviones de combate F-15 por valor de 18.000 millones de dólares!

Todo esto nos revela que las declaraciones del criminal de guerra Joe Biden son palabras vacías cuyo único objetivo es detener las contradicciones que el genocidio palestino están provocando en su electorado de cara a su próxima revancha electoral contra Donald Trump. Si algo teme la burguesía es el avance del movimiento comunista. Su mayor temor es que las protestas universitarias se den la mano con el movimiento obrero organizado y el proletariado avance en un frente único hacia la huelga general política, sacudiendo los cimientos de su ilegítimo sistema sostenido por medio de la violencia, la barbarie y el fascismo.

¡ANTE UN SISTEMA QUEBRADO, LA ALTERNATIVA ES REVOLUCIONARIA!

¡VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO!

Madrid, 9 de mayo de 2024

SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)